

Memoria, EL MARTIRIO DE SAN JUAN BAUTISTA

Rojo. MR p. 783 [812] / Lecc. III pp. 416 y 880; Lecc. II p. 1113

Santoral | Reflexión del Evangelio | Misal Kids — Guía ilustrada

ANTÍFONA DE ENTRADA (Sal 118, 46-47)

Sin temor alguno he expuesto tu ley ante los reyes y he repetido tus preceptos porque en verdad los amo.

RITO INICIAL (da clic aquí)

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

T. *Amén.*

SALUDO

C. El Señor esté con ustedes.

T. *Y con tu espíritu.*

ACTO PENITENCIAL

C. Hermanos: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

T. *Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.*

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos

lleve a la vida eterna.

T. *Amén.*

KYRIE

C. Señor, ten piedad.

T. *Señor, ten piedad.*

C. Cristo, ten piedad.

T. *Cristo, ten piedad.*

C. Señor, ten piedad.

T. *Señor, ten piedad.*

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que quisiste que san Juan Bautista fuera el Precursor del nacimiento y de la muerte de tu Hijo, concédenos que, así como él dio la vida como testigo de la verdad y la justicia, también nosotros luchemos con valentía en la afirmación de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Diles todo lo que yo te mando. No temas delante de ellos.]

Del libro del profeta Jeremías 1, 17-19

En aquellos días, el Señor me dirigió estas palabras: «Cíñete y prepárate; ponte en pie y diles lo que yo te mando. No temas, no titubees delante de ellos, para que yo no te quebrante.

Mira: hoy te hago ciudad fortificada, columna de hierro y, muralla de bronce, frente a

toda esta tierra, así se trate de los reyes de Judá, como de sus jefes, de sus sacerdotes o de la gente del campo. Te harán la guerra, pero no podrán contigo, porque yo estoy a tu lado para salvarte».

Palabra de Dios. *Te alabamos Señor.*

SALMO RESPONSORIAL del salmo 70

R. Proclamaré, Señor, tu misericordia.

A ti, Señor, me acojo, que no quede yo nunca defraudado; tú que eres justo, ayúdame y defiéndeme, escucha mi oración y ponme a salvo.

R. Proclamaré, Señor, tu misericordia.

Sé para mí, refugio y salvación, pues eres tú mi roca y mi baluarte; del poder del inicuo y del violento, ven, Dios mío, a librarme.

R. Proclamaré, Señor, tu misericordia.

Desde mi juventud, Señor, mi esperanza tú fuiste; desde antes de nacer me apoyé en ti y tú me protegiste.

R. Proclamaré, Señor, tu misericordia.

Yo proclamaré siempre tu justicia, y tu gran compasión, a todas horas. Me enseñaste a alabarte desde joven y no he dejado de anunciar tus obras.

R. Proclamaré, Señor, tu misericordia.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (Mt 5, 10)

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos,

dice el Señor.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[Quiero que me des ahora mismo, en una charola, la cabeza de Juan el Bautista.]

Del santo Evangelio según san Marcos 6, 17-29

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Herodes había mandado apresar a Juan el Bautista y lo había metido y encadenado en la cárcel. Herodes se había casado con Herodías, esposa de su hermano Filipo, y Juan le decía: «No te está permitido tener por mujer a la esposa de tu hermano». Por eso Herodes lo mandó encarcelar.

Herodías sentía por ello gran rencor contra Juan y quería quitarle la vida, pero no sabía cómo, porque Herodes miraba con respeto a Juan, pues sabía que era un hombre recto y santo, y lo tenía custodiado. Cuando lo oía hablar, quedaba desconcertado, pero le gustaba escucharlo.

La ocasión llegó cuando Herodes dio un banquete a su corte, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea, con motivo de su cumpleaños. La hija de Herodías bailó durante la fiesta y su baile les gustó mucho a Herodes y a sus invitados. El rey le dijo entonces a la joven: «Pídeme lo que quieras y yo te lo daré». Y le juró varias veces: «Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino».

Ella fue a preguntarle a su madre: «¿Qué le pido?» Su madre le contestó: «La cabeza de Juan el Bautista». Volvió ella inmediatamente junto al rey y le dijo: «Quiero que me des ahora mismo, en una charola, la cabeza de Juan el Bautista».

El rey se puso muy triste, pero debido a su juramento y a los convidados, no quiso

desairar a la joven, y enseguida mandó a un verdugo que trajera la cabeza de Juan. El verdugo fue, lo decapitó en la cárcel, trajo la cabeza en una charola, se la entregó a la joven y ella se la entregó a su madre.

Al enterarse de esto, los discípulos de Juan fueron a recoger el cadáver y lo sepultaron.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PLEGARIA UNIVERSAL (oración de los fieles)

□ *¿Deseas acceder a la lectura completa del Misal sin anuncios y ayudar a sostener este proyecto de evangelización digital?*

*Crea tu cuenta y **comienza tu prueba gratuita** en el botón inferior de la web
www.laverdadcatolica.org*

¿Ya eres miembro? [\[Inicia sesión aquí\]](#)